

# MODELO DE CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA Y COMUNITARIA

FLORENCIO LUENGO HORCAJO y  
JUAN MANUEL MORENO OLMEDILLA  
*EQUIPO ATLÁNTIDA. COORDINADORES DE MODELOS*

## CLAVES DE LA ACTUAL CRISIS DE CONVIVENCIA EN NUESTRAS ESCUELAS: PERCEPCIÓN Y REALIDAD

**H**ay quien puede pensar que la violencia escolar es como la gripe aviar, una pandemia postmoderna que en lugar de venir del Este y del Sur, nos llega del Oeste y del Norte. Se trataría de una "modalidad" de violencia que es endémica de la escuela y que lleva a muchos padres a replantearse la escolarización de sus hijos e incluso a elegir su lugar de residencia en función de la escuela a la que asistirán, o asisten ya, sus hijos (Moreno, 2006). Ante dicha pandemia de violencia escolar, sus supuestas causas, manifestaciones y perniciosos efectos, hace tiempo que bastantes padres y madres han elaborado una concepción distinta de calidad escolar. Ya no importan tanto las instalaciones del colegio, incluido el laboratorio de idiomas o de informática; ni siquiera ayuda mucho saber que los profesores tienen títulos superiores y montones de cursos de perfeccionamiento y especialización. Hasta el mágico indicador del número de alumnos por clase comienza a perder importancia. Así, la calidad se definiría hoy en términos de "quién más va a ese colegio con mis hijos", es decir, "con quién se juntan mis hijos". Lo demás es casi ignorable porque no hace falta haber estudiado Sociología para saber que la influencia más fuerte sobre un adolescente es la que ejerce el "grupo de iguales".

Decir que las causas de la violencia escolar son las mismas que las de la violencia en general es una obviedad, pero sin duda una obviedad necesaria para empezar. No tan obvio, sin embargo, es afirmar que los centros educativos españoles son probablemente las instituciones menos violentas de todas las que influyen sobre la vida cotidiana de nuestros hijos. Si comparamos los niveles y episodios de violencia en la escuela con los que se producen (y nuestros hijos "consumen" y sufren) dentro de la propia familia, en las calles, plazas y barrios, en los medios de comunicación o en Internet, se llega a la conclusión de que, en efecto, nuestras escuelas son milagrosamente pacíficas. Y ese *milagro*, que lo es todavía más en un contexto de escolarización universal y de una sociedad crecientemente compleja desde el punto de vista étnico, religioso, lingüístico y cultural, se debe fundamentalmente, tengámoslo bien claro, al gran trabajo y al compromiso personal y profesional de nuestro profesorado, en nuestra opinión uno de los mejores del mundo. Por eso hay que poner en cuarentena las alarmas generalizadas sobre la supuestamente creciente violencia escolar, sobre todo en la medida en que simplifican interesadamente la realidad y pueden suponer un modo más de deslegitimación de la escuela y del profesorado.

Al hablar de convivencia, el proyecto Atlántida es referente indiscutible y no sólo dentro de nuestras fronteras. En estas cinco páginas se exponen las bases de su modelo. Un adelanto: sin inclusividad y sin comunidad, no es posible.

PEDAGOGÍA



## VIOLENCIA ESCOLAR

Antes de preguntarnos por las causas de la violencia, tal vez sea más interesante comenzar por preguntarse qué hay de diferente en la violencia escolar de hoy en comparación con la que tenía lugar hace una o dos generaciones. En primer lugar, está la percepción social de que el volumen de violencia es mayor y de que afecta a un número cada vez mayor de estudiantes. De hecho, los estudios sobre intimidación y acoso entre iguales – la forma más frecuente y corrosiva de violencia – o sobre disrupción en las aulas podrían tomarse como aval de esta tesis. Sin embargo, habría que admitir que, en todo caso, hay que hablar de violencia “de baja intensidad”, más relacionada con el carácter masivo de los sistemas escolares actuales que con alguna supuesta “deficiencia” contemporánea de nuestras escuelas, profesorado o alumnado.

En segundo término, algunos analistas apuntan que el factor que mejor puede explicar hoy día la violencia, la indisciplina y el comportamiento antisocial de los estudiantes; es la pérdida de autoridad tanto de padres y madres como del propio profesorado. No faltan quienes afirman que se trata de una renuncia activa a ejercer la autoridad por parte de los padres seguida y apuntalada por el natural rechazo – o incapacidad – de los profesores para asumir esa autoridad en su lugar. Todo ello conduce al actual *déficit cívico* de nuestros jóvenes, que en efecto se manifestaría en forma de violencia por una parte, y en una especie de “autismo social”

por otra, esto es, en una total falta de interés por participar e implicarse activamente en cualquier tipo de institución formal de educación.

Lo que sí es evidente, en tercer lugar, es que la diferencia más clara entre la violencia escolar de hace una generación y la de ahora es que tanto los profesores como las familias estamos hoy muchísimo más preocupados por el tema. El hecho de que estemos más sensibilizados por las cuestiones relativas a la violencia escolar es un indicador de madurez y de desarrollo de nuestra sociedad y de nuestro sistema educativo. Exactamente lo mismo podría decirse respecto de la violencia doméstica, la violencia de género o el acoso laboral. No es que ahora se produzcan más que antes, es más bien que ahora son más *visibles* socialmente, porque nos preocupan más y, sobre todo, porque nos resultan más intolerables. Por eso es importante analizar con rigor y con un enfoque constructivo cuáles son las causas de lo que se ha dado en llamar violencia escolar y, en concreto, las características culturales y organizativas de las escuelas que podrían estar detrás de que buena parte de los adolescentes y jóvenes muestren una creciente falta de identificación con lo escolar y un cada vez menor sentimiento de pertenencia a la escuela como institución.

## DESAFECCIÓN

Los importantes cambios en el entorno de aprendizaje a partir de la transición de la escuela primaria a la escuela secundaria podrían proporcionar una buena explica-

ción a la creciente pérdida de compromiso con la propia escuela y de interés por las actividades relacionadas con ella por parte de muchos alumnos. Además, puede argumentarse que tales cambios, contemplados desde la perspectiva de los propios estudiantes y en un contexto de educación secundaria prácticamente universal, están relacionados con un *déficit democrático en el funcionamiento de las instituciones escolares* actuales, y éste sería uno de los ejes donde nos parece que es necesario ahondar. Existe evidencia empírica más que suficiente que demuestra que ciertas características de las escuelas favorecen la emergencia de sub-culturas estudiantiles anti-escuela, violencia y comportamiento antisocial, deserción creciente, y pérdida generalizada de identificación con lo escolar. Estudios nacionales e internacionales indican con claridad que el absentismo escolar y la *desafección* por la escuela son los mayores desafíos de la escuela contemporánea, en especial de la secundaria. Un estudio de la OCDE realizado en el 2000 sobre 42 países y que se basa en los ya famosos resultados de PISA, pone de manifiesto que uno de cada cuatro estudiantes de 15 años de edad tiene un bajo o muy bajo sentido de pertenencia a la escuela, y que uno de cada cinco falta a clase habitualmente. Las tasas de *desafección* varían considerablemente en los distintos países. En España y Dinamarca llegan hasta una tercera parte de los estudiantes de dicha edad, mientras que, por ejemplo, en Canadá, Grecia, Islandia, Nueva Zelanda o Polonia es una cuarta parte. En Japón o Corea, en contraste, el porcentaje de los que reconoce faltar a clase regularmente es tan sólo de un diez por ciento. Sin embargo, incluso en estos países donde la asistencia a clase aún no se ha resentido, los alumnos no

**Algunos analistas apuntan que el factor que mejor puede explicar hoy día la violencia, la indisciplina y el comportamiento antisocial de los estudiantes, es la pérdida de autoridad tanto de padres y madres como del propio profesorado.**

están necesariamente felices en los centros educativos. El bajo sentido de pertenencia y de compromiso con la escuela es un fenómeno extendido en Japón y Corea, donde más de un tercio de los estudiantes manifiestan que "no se sienten parte de la institución".

Por otra parte, al contrario de lo que podría esperarse, los resultados de este estudio revelan que los alumnos menos identificados con la escuela y que menos participan en ella no son aquellos que tienen menor nivel de rendimiento académico; el fenómeno afecta a todos los

alumnos, independientemente de su capacidad o resultados académicos. De hecho, y siguiendo los resultados de PISA, el conjunto de los estudiantes que manifiestan un menor sentido de identificación con la escuela obtienen puntuaciones ligeramente por encima de la media.

Todos estos datos nos permiten colocar y contemplar el asunto de la violencia escolar en un contexto no sólo más complejo e informado sino también más realista. Además, plantean cuestiones de gran alcance tanto a quienes tienen la responsabilidad de las políticas

educativas como a quienes gestionan el día a día de los centros escolares. Los datos indican que la *desafección* escolar no se circunscribe a una minoría de alumnos, esa a la que en nuestro país se conoce como "objetores escolares". Son muchos más los alumnos que no desarrollan todo su potencial en la escuela, que tienden a ser disruptivos en las aulas y que pueden tener una influencia negativa en otros estudiantes, todo lo cual explica y conduce al comportamiento antisocial y al absentismo escolar.

### MODELO DEMOCRÁTICO Y COMUNITARIO DE LA CONVIVENCIA DESDE LA CORRESPONSABILIDAD DE CADA ÁMBITO: ESCOLAR / FAMILIAR / SOCIAL

Nuestra propuesta implica no sólo una tarea educativa sino toda una apuesta cultural que compromete al conjunto de la sociedad. El complejo diagnóstico que acabamos de realizar nos anima a reconocernos interdependientes y a hablar de **corresponsabilidad**. Será preciso pasar del agobio, la huída y el repliegue individual hacia posturas de compromiso con unos mínimos comunes sobre los que construir una convivencia democrática. Pretendemos situar los problemas de la gestión de la convivencia y la disciplina escolares en relación con su posibilidad de contribuir a potenciar una cultura democrática dentro y fuera de la institución educativa. Nuestra propuesta se denomina "*modelo democrático y comunitario*" (Luengo F. y Moreno, J. 2005), y supone una reflexión de fondo sobre la necesidad de una actuación participativa y comunitaria al servicio de la inclusión escolar. No se trata en absoluto de un modelo "blando"; al contrario, abogaremos de entrada por el **no a la impunidad**, pero desde una normativa y unas medidas elaboradas democráticamente, a partir de problemas concretos que se hayan analizado con rigor.

#### ¿POR QUÉ ES DEMOCRÁTICO?

Es democrático porque hará bascular las prácticas de gestión de la convivencia, basadas en la autoridad formal, jerárquica o carismática, hacia otras que profundizan en los procesos de reflexión compartida y generación de acuerdos, desde los que luego recla-



mar y exigir el respeto y acatamiento al sistema de normas elegido entre todos. **Por tanto, entendemos que la gestión de la convivencia escolar es un modo más de hablar del aprendizaje de hábitos, conductas y actitudes democráticas en el contexto del currículo escolar.**

#### ¿POR QUÉ ES COMUNITARIO?

Es comunitario porque, como se ha apuntado anteriormente, es ya hora de confluir en la necesaria corresponsabilidad de los actores implicados si se desea realizar un trabajo ligado al contexto que promueva cambios de alcance. Para superar la situación actual, Atlántida apuesta por un proceso paralelo y simultáneo: Escuela, Familia y Ámbito social.

## ¿POR QUÉ ES INCLUSIVO?

Abordar los problemas de convivencia desde el principio de la exclusión, aunque sea temporal, nos llevaría a segregar a cuantos incurran de modo reincidente en conductas disruptivas. En tal caso, el modelo fundamental termina siendo de exclusión, lo que a corto plazo supone un respiro momentáneo para el centro pero que, sin embargo, acarreará consecuencias muy negativas a medio y largo plazo tanto dentro del propio centro como, sobre todo, en su entorno. El alumnado que no encuentra "lugar de aterrizaje" a las disfunciones que le ocasionan tanto el mundo familiar-social como la cultura dominante del centro, no es ya que abandone y alivie la presión sobre el clima escolar, es más bien que certifica el fracaso de la propia escuela, que así concebida sólo serviría para **certificar** el principio discriminatorio que no requiere sesudos análisis.

Aún tratándose de un servicio público, los más necesitados recibirán menos porque, al oponer "resistencia" al modelo general, serán excluidos del proceso de aprendizaje lo antes posible. Para desarrollar el principio de inclusividad escolar y social será no obstante preciso reforzar la formación del profesorado y algunas condiciones laborales mínimas en zonas escolares de especial dificultad.

## ¿POR QUÉ ES PROCESUAL?

Para llevar a buen puerto el trabajo que asesoramos, es preciso huir de la improvisación y realizar un camino ordenado, poner en marcha un proceso que organice paso a paso la elaboración de una alternativa vivida por todos; lo que hemos llamado Modelo de Proceso y acuerdos democráticos.

## PROCESO DE ELABORACIÓN DEL MODELO

### A. Planteamos una reflexión procesual ordenada:

*Un método regulador, para realizar un plan de mejora por fases desde un diagnóstico co-responsable, sin improvisaciones. Atlántida, retomando el trabajo de ADEME ha reconstruido el modelo de proceso y lo ejemplifica en el desarrollo de un plan de mejora de convivencia democrática. Éstas serían las ideas clave, partiendo de la creación de condiciones para el inicio de un plan común.*

### B. Categorizamos los distintos tipos de problemas para poder analizarlos con detalle y, a partir de ahí, construir respuestas específicas y eficaces.

*Se trataría de crear condiciones en el centro para debatir y concretar cuáles son los fenómenos que preocupan, identificar los de índole interna, externa...*

#### 1. Comportamiento antisocial del alumnado.

- 1a. Disrupción en las aulas.
- 1b. Indisciplina (insultos, malas contestaciones, falta de respeto, horarios, materiales y espacios comunes).
- 1c. Violencia psicológica (conductas intimidatorias; si son permanentes, bullying).
- 1d. Vandalismo - daños materiales.
- 1e. Violencia física (agresiones, extorsión, armas, incluida la violencia física contra uno mismo).
- 1f. Acoso sexual.
- 1g. Absentismo y deserción escolar.
- 1h. Fraude-corrupción (copiar, plagio, tráfico influencias, etc.).

#### 2. Problemas de seguridad en el centro escolar (conductas protagonizadas por cualquier miembro de la comunidad educativa o incluso de fuera de ella).

- 2a. Delitos (delincuencia - predelinencia) cometidos en el contexto del centro escolar.
- 2b. Delitos -problemas de seguridad- realizados por sujetos ajenos al centro procedentes del entorno más próximo. (Bandas).

2c. Conciencia individual o colectiva de inseguridad en el centro; clima de inseguridad.

#### 3. Violencia de la escuela ejercida hacia y sufrida por el alumnado.

3a. Maltrato de profesorado a alumnado (físico o psicológico).

3b. Injusticia intrínseca del sistema y de la institución (margina, estigmatiza, condena al fracaso a muchos alumnos).

#### 4. Conflictos entre adultos (en los que los alumnos suelen jugar el papel de rehén de unos u otros).

4a. Conflictos entre familias y profesorado.

4b. Conflictos entre profesores entre sí.

4c. Conflictos entre familias entre sí.

4d. Conflictos entre profesorado y / o familias y personal no docente del centro.

### C. Realizamos pequeños sondeos para obtener evidencia sobre las manifestaciones concretas de los problemas (web cuestionarios Atlántida: [www.proyecto-atlantida.org](http://www.proyecto-atlantida.org)).

### D. Identificamos las dimensiones de mejora para huir de la improvisación.

*O tenemos en cuenta las cuatro dimensiones de la mejora, y trabajamos de forma secuenciada en cada uno de ellas, o no habrá mejora cualitativa sostenible. (Véase página siguiente).*

### E. Priorizamos los ámbitos de actuación general del plan de mejora e identificamos propuestas teóricas y prácticas concretas para transformar la situación.

*Atlántida ha descrito los 10 ámbitos que se presentan integrados en las cuatro dimensiones de mejora. A partir de ellos propone un debate compartido para identificar la urgencia con la que abordar cada uno de ellos y elaborar el plan común del centro-contexto.*

## DIMENSIONES Y ÁMBITOS DE MEJORA, CATEGORIZACIÓN Y PRIORIZACIÓN

**Ejemplificación de gráfica resumen para un debate en claustro, APA y Consejo Escolar...**

<b>A.-DIMENSIÓN CURRICULAR, LO QUE ENSEÑAMOS Y CÓMO: ÁMBITOS, EJEMPLIFICACIÓN N° Prioridad</b>		
1º.- Debatir sobre Currículum y Oferta educativa: *Relación entre el qué enseñamos, cómo y el clima *Qué currículo, cómo se selecciona-organiza *Qué oferta educativa realiza el centro * Modelos de atención a la diversidad	Investiga/incluye ejemplificaciones que conozcas en tu zona o cercanías, intercambia experiencias, textos...	Prioriza del 1º al 10º en debate de centro.
2º.- Disponer de plan común sobre Gestión del Aula: *Relación rendimiento-clima convivencia: *Planificación y selección curricular *Metodología/motivación/evaluación: mínimos de centro *Aula cooperativa, aula jerarquizada: pactos/acuerdos *La elaboración de normativas: proceso compartido	Idem	Idem
<b>B.-DIMENSIÓN ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN REAL: ÁMBITOS, EJEMPLIFICACIÓN N° Prioridad</b>		
3º.- Organizar estructuras de participación de aula: *Delegados, Juntas y Comisión de Ciudadanía de aula *El Plan de acción tutorial como seguimiento *Liderazgos y rentabilización de perfiles	Idem	Idem
4º.- Reorganizar estructuras de participación del centro: *Reelaboración de RRI: Junta Delegados, Comités... *Papel del PEC, C. Pedagógica y Equipos educativos *Comisión Ciudadanía y convivencia *Voluntariado y perfiles de apoyo al centro	Idem	Idem
5º.- Reorganización del plano familiar y centro: *Debate modelo convivencia-responsable con familia *Reelaboración normativa-consecuencia hogar-centro *Plan conjunto, pacto convivencia, Decálogo	Idem	Idem
<b>C.-DIMENSIÓN CONTEXTO: ESCUELA-FAMILIA-MUNICIPIO: ÁMBITOS, EJEMPLIFICACIÓN N° Prioridad</b>		
6º.- El papel de la nueva sociedad de la información: *Nativos digitales: TV, virtuales Chat... *Análisis valores en los medios: agresividad,... *Medios y consumo responsable: pactos *Guía de gestión de las TICS, TV, móvil	Idem	Idem
7º.- Plan contexto corresponsable Escuela/Familia/Municipio *Análisis modelo convivencia, conductas y normativa-consecuencia para hogar y calles *Estructuras participación juvenil-adulto	Idem	Idem
8º.- Plan de Infraestructura y Medios *Autorrevisión sobre la inseguridad centro-contexto *Informes administrativos y pedagógicos sobre plan de mejora *Estructuras de organización corresponsables *Integración de recursos de zona *Plan general mejoras: Consejos de Ciudadanía	Idem	Idem
<b>D.-DIMENSIÓN FORMACIÓN INTERNA a los sectores: ÁMBITOS EJEMPLIFICACIÓN N° Prioridad</b>		
9º.- Disponer de un Modelo Común sobre conflicto *Debate común de mínimos para generar un modelo *Norma y consecuencias: incentivo/social/ punitivo	Idem	Idem
10º.-Desarrollar Programas de Formación-autoformación: - Conocimiento del alumnado - Disrupción en las aulas/hogar/calle: protocolos - Mediación y Conciliación, voluntariado: protocolos - Situaciones de riesgo grave: Maltrato y acoso... - Habilidades y competencias sociales...	Idem	Idem

### PARA SABER MÁS

MORENO J.M. y TORREGO J.C. , *Resolución de conflictos de Convivencia en los centros educativos*. Colección de Educación Permanente, UNED, Madrid, 1999.

MORENO J.M., "Causas de la violencia en las aulas", *Revista de la Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos (CEAPA)*, Nº 85, Enero-Febrero 2006, pp. 9-13.

PROYECTO ATLÁNTIDA, *Ciudadanía mucho más que una asignatura: módulo Convivencia democrática*. Proyecto Atlántida. (www.proyecto-atlantida.org), 2005.

LUENGO F, Y MORENO J. M., *Construir Ciudadanía y prevenir conflictos: Elaboración de planes de convivencia*. Wolters Kluwer, Madrid, 2007.

REVISTA ESCUELA: Monográficos mensuales 2006/07, autoría compartida, coordinan Luengo y Moreno.■